E

n Colombia las autoridades de supervisión imponen ciertos formatos para recibir información financiera. Pensamos que no podría ser de otra manera, debido al pobre desarrollo tecnológico de nuestras instituciones y a las decisiones de no aprovechar totalmente las herramientas actuales como el XBRL, convertido hoy principalmente en un estándar de transmisión, más que en la herramienta para alimentar bases de datos, a partir de las cuales un usuario podría construir rápidamente diversos reportes.

Cuando tales autoridades extienden su acción e imponen sus criterios sobre la información con propósitos generales, ya no nos gusta la comparabilidad que persiguen. Como se sabe, al menos en el plano teórico, habría que balancear la flexibilidad con la comparabilidad.

[IASB](http://www.ifrs.org/Meetings/MeetingDocs/Other%20Meeting/2017/GPF%20and%20CMAC/June/AP3%20Primary%20Financial%20Statements%20CMAC-GPF%20June%202017.pdf) está pensando en introducir ciertos subtotales al estado de desempeño, como el *EBIT* y el *Management Operating Performance Measure.* Al hacerlo propende por la comparabilidad de ciertos datos claves. Pero es inadecuado y se nos antoja que, en algunos casos, imposible, uniformar la información financiera, puesto que la diversidad subyacente no admite ser desconocida.

Muchísimos de nuestros contadores se sienten muy a gusto creando fábricas de informes, en las que se utilizan plantillas, machotes, formularios, que agilizan el trabajo y facilitan su automatización. Poco importa qué comprenden los usuarios, cuál es su nivel de satisfacción, o hasta qué punto se cumple con el objetivo de apoyar la toma de decisiones.

La cultura de definir modelos mata el pensamiento contable. Acaba con la creatividad. Niega la innovación. Los profesores caemos en la trampa: no buscamos que nuestros alumnos comprendan, analicen y mejoren los modelos, sino que hagan el famoso copiar y pegar. Es por esto que no saben explicar la información vertida en los estados financieros, ni poner de presente las relaciones entre sus partes, ni advertir comportamientos significativos. Son tan “cuadriculados” como las líneas que se trazan mentalmente para hacer análisis horizontales y verticales. ¿Quién se apunta a relaciones transversales o circulares?

Como se sabe, en la realidad hay un acercamiento en la aplicación de los estándares, incluso en los casos en que han sido vertidos al interior de normas jurídicas. Si se hace un análisis a fondo, se encuentran muchas prácticas que disminuyen la comparabilidad, es decir, la capacidad de identificar lo que es igual y de diferenciar lo que es distinto. Un comportamiento idéntico parece muy difícil de exigir y asegurar.

La literatura científica también enseña que la mayor influencia en los machotes la ejercen los auditores a nivel mundial. Por lo tanto, es fundamental fomentar la discusión, la crítica, entre quienes se dedican al aseguramiento, tanto como entre los preparadores. En Colombia nos faltan escenarios para esto.

*Hernando Bermúdez Gómez*